

Un espacio público más habitable

Vitoria - Gasteiz se caracteriza por un espacio público de alta calidad, su configuración a lo largo del tiempo la sitúan como referente en términos de paisaje urbano. Existe una intensa presencia de vegetación derivada de una tarea de preservación y consolidación de los espacios verdes. A su vez cuenta con una importante dotación de espacios de estancia, entre los cuales destacan las sendas urbanas y las calles peatonales del casco antiguo.

Tal y como se ha visto en el estudio de movilidad, gran parte del espacio público se destina a las funciones asociadas a la movilidad del vehículo privado. Esto resulta poco favorable a los desplazamientos a pie y/o en bicicleta, limitando a su vez las posibilidades de cambio del reparto modal. El modelo de movilidad propuesto mejora las condiciones físicas relacionadas con el desplazamiento de las personas y las bicicletas, sin embargo, es necesario plantear la calidad del espacio público teniendo en cuenta otras variables que condicionan su habitabilidad.

En esta parte se analiza precisamente el espacio público en función de su grado de habitabilidad. Este viene dado por el conjunto de variables que inciden sobre las condiciones en las que se encuentran las personas en el espacio público. Estas condiciones significan una respuesta a nivel físico, psicológico y fisiológico, y por tanto, las variables estarán referidas a las condiciones ergonómicas del espacio, los elementos de atracción y los niveles de confort acústico, térmico y calidad del aire a escala humana.

Por lo tanto, partiendo del concepto señalado anteriormente, el presente estudio plantea una nueva lectura del espacio público que permita visualizar el grado de habitabilidad. En definitiva se trata de integrar las necesidades de las personas en su calidad de usuarios de un espacio, sin renunciar a los requerimientos de la funcionalidad urbana.

Los objetivos para conseguir un nuevo modelo de espacio público más habitable deben:

- Facilitar las condiciones de **accesibilidad a medida de todas las personas**.
- Priorizar al máximo el **reparto de espacio público** destinado a las personas.
- Mejorar la **permeabilidad peatonal** en toda la ciudad principalmente en las sendas urbanas.
- Aumentar la **presencia de vegetación** en el entorno y su proximidad a la población.
- Mejorar las **condiciones de confort térmico, acústico y mejora de la calidad del aire** de los espacios de estancia en función de las características morfológicas y de clima.
- Mejorar las **condiciones de seguridad** evitando la *desertización* del espacio público.
- **Aumentar la complejidad urbana** potenciando nuevos usos.



El control de las variables del entorno como elemento clave de la habitabilidad

La ciudad es, sobre todo, **contacto, regulación, intercambio y comunicación**. Ésta es la base epistemológica sobre la que se sostienen, después, el resto de los componentes que acaban por constituirla. La estructura, la forma de producir la ciudad, el paisaje urbano, su monumentalidad, la movilidad, incluso el mercado, son aspectos secundarios o parciales en relación con aquello que es esencial de la ciudad, que es la interacción entre los ciudadanos así como sus actividades e instituciones.

En esencia, el contacto, la regulación, el intercambio y la comunicación se encuentran en el marco de la relación entre personas, colectivos e instituciones diferentes (que son los portadores principales de información de la ciudad) que se alimentan, regulan y controlan por la transmisión de información múltiple entre ellos. Es lo que se llama **sistema**.

Efectivamente, un sistema se entiende formado por elementos y por las interacciones que ponen en relación unos elementos con otros. Cuando un sistema cuenta con organismos vivos se llama ecosistema. En el caso que nos ocupa al sistema le llamamos "ciudad" y dado que el principal componente de la ciudad es el ser humano (un organismo vivo), queda claro que los sistemas urbanos también son un ecosistema.

Por lo tanto, un ecosistema es el conjunto de interrelaciones entre organismos y el medio ambiente dentro un espacio determinado el cual llega a conseguir un cierto grado de organización (complejidad). Cuanto mayor sea dicho grado de organización más posibilidades de evolución tendrá un ecosistema dentro de su sucesión ecológica. De manera análoga, en los ecosistemas urbanos, el control de las variables del entorno en el espacio público se considera como un elemento de organización que permite una mayor habitabilidad, elemento clave que favorece las posibilidades de creación e intercambio de información, aumentando de este modo el grado de complejidad del ecosistema.

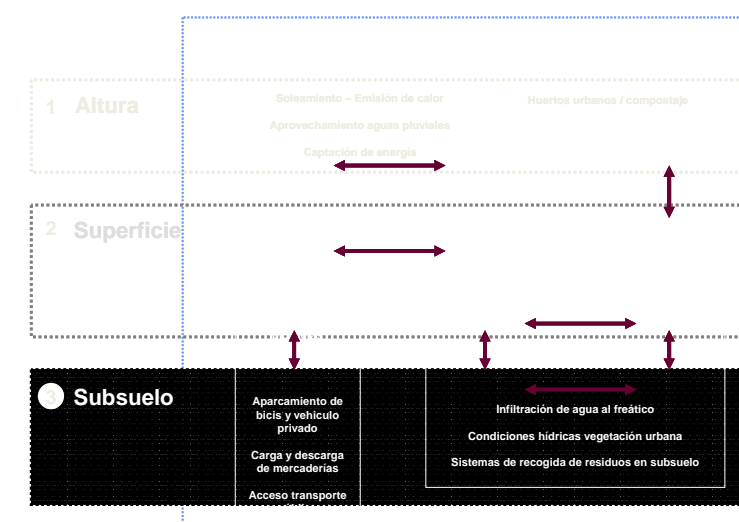
La habitabilidad de un espacio se entiende como la combinación óptima de una serie de variables que permiten a una persona estar de una manera confortable y segura en dicho espacio. La planificación y diseño del espacio público permite controlar aquellas variables de las cuales dependen las condiciones **morfológicas, de confort y atracción**. La proporción de la calle, la presencia de vegetación y la insolación durante las horas de mayor uso del día, son algunas de estas variables que determinan la habitabilidad.

Se trata entonces de mejorar la habitabilidad controlando los aspectos que repercuten en el microclima - la insolación, las sombras, la temperatura y movimiento del aire - en la calidad ambiental a través del paisaje sonoro, la inmisión contaminante y en el efecto de atracción que un espacio determinado tiene para las personas a través de la diversidad urbana y/o el volumen de verde.

El análisis contempla tres niveles: superficie, subsuelo y altura. El diseño de la sección de calle, la disposición del mobiliario urbano, el uso de materiales nobles en pavimentos e incluso la disposición de dos estratos de verde en diferentes alturas. Todo ello configura un conjunto de elementos concretos que se corresponde con la lectura a tres niveles.

El estudio de espacio público en Vitoria-Gasteiz plantea:

- Liberar el espacio urbano de las funciones de la movilidad del vehículo.
- Transformar las calles interiores de supermanzana en sección única, garantizando la accesibilidad de las personas.
- Mejorar la permeabilidad peatonal y de la bicicleta a lo largo de los recorridos, especialmente en las intersecciones con flujos vehiculares intensos.
- Transformar las áreas de aparcamiento en superficie en futuras plazas o jardines con aparcamiento subterráneo.
- Consolidar el corredor verde urbano Zabalgana - Salburúa como un espacio con una fuerte presencia de vegetación y a la vez con un alto grado de atracción en todo su recorrido.
- Mejorar las condiciones térmicas de las calles y fomentar estrategias de arborización y pavimentación.
- Mejorar las condiciones acústicas a través de la reducción del tránsito vehicular.
- Consolidar una red peatonal con una alta diversidad urbana en planta baja, evitando espacios sin actividad.
- Crear nuevos paisajes de color. Establecer recorridos de color para cada estación del año aprovechando la floración estacional de la vegetación.



Control de las variables de entorno en el urbanismo de los tres niveles.

Fuente: Agencia de Ecología Urbana de Barcelona